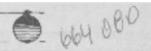
Linterna de Papel 6 664 080



Crónica de recuerdos

Por Andrés Sabella

CUESTA muchisimo liberarse de la hermosa trampa del teatro. Los que caen, allí, quedan marcados para la vida: las mordeduras de su hechizo producen un extraño bienestar. Mario Cánepa Guzmán lo sabe en profun-didad de sangre. Lo ha vivido, lo estudió y, ahora, sentado en la butaca de sus evocaciones, vuelve a sentirlo, gozosamente, en sus memorias. Recordando, ilumina su corazón romántico, de poemas y trasnochadas, perseguidor del rastro puro de las lunas bohemias.

De esas aventuras que Pedro Sienna enalteció en los sonetos de "El tinglado de la farsa", donde cuenta que: "con la frente al cielo erguida/ sobre la pena de mi vida/ eché a rodar una canción", regresa Mario Cánepa, con sus "Crónicas para el recuerdo", extorce puertas abiertas para disfrutar catorce historias que, a su tér mino, colman de una vaga nostalgia: nostalgia de lo que pudimos vivir y no viviremos jamás.

Juan Pérez Berrocal le proporcionó a Cánepa "comentarios de viva voz". Nosotros recordamos, a nuestro turno, a Juan Pérez Berrocal, cuando, en el Antofagasta de 1925, hizo peliculas, en las que, por cierto, fue el galan. En "Verguenza", boxeabs con elegancia y sabi duria. El "estudio" era un local, sitio en calle Matta irente a la Plaza del Mercado, donde, actualmente, se encuentra la Pasteleria "Alemana". Cuando se filmaban 'interiores", se suspendia el tráfico, aparecían policias de buena voluntad, una maquina heroica operaba las

"tomas", actores y actrices existian (an cerca y tan lejos de nosotros... Ahi, descubrimos el coraje de arte de Pérez Berrocal: afrontando todos los contratiempos, sonaba, junto a su esposa, Clarita del Castillo, con un radiante porvenir para el cine chileno. ¡Sueños...!

Italo Martinez sigue unido a nuestra infancia. En casa de Amado David había tertulia, cada vez que actuaba, en la ciudad, alguna compañía. Don Amado, después de las funciones, invitaba a los actores y a las actrices, a una deliciosa tacita de "café a la turca". Sentados tras la importancia de Abuelita Delfina, olamos a Italo recitar "Los Irresponsables", calculando cuánto cuesta ser poeta... Años después, lo aplaudimos en sus versiones de Cristo, confesándole que lo aplaudiamos a cuatro manos; con las de la niñez y las del hombre crecido.

"Quién no aprendió, en 1928, el monólogo "Good Night" de Daniel de la Vega? Se lo escuelamos a Sylvia Villalaz. No demoramos en memorizarlo. Una tarde, acodados a la baranda de "El Mercurio", en Santiago, le agradecimos al poeta este enriquecimiento de adolescencia. Se lo recitamos, tributándole homenaje y

rindiendo, en cierta medida, un examen de poesta.
"Good Night" y el sonetin de Francisco Contreras.
"El punal antiguo", forman las armas con que emocionamos a los amigos, cuando la noche se hincha de remembranzas. El libro de Mario Cánena Guzmán equivale a una noche más para henchirnos de aquella locura deleitosa que aluna todos los caminos.

mercurio, Coloura, 20-X-1980

Crónica de recuerdos [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica de recuerdos [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile